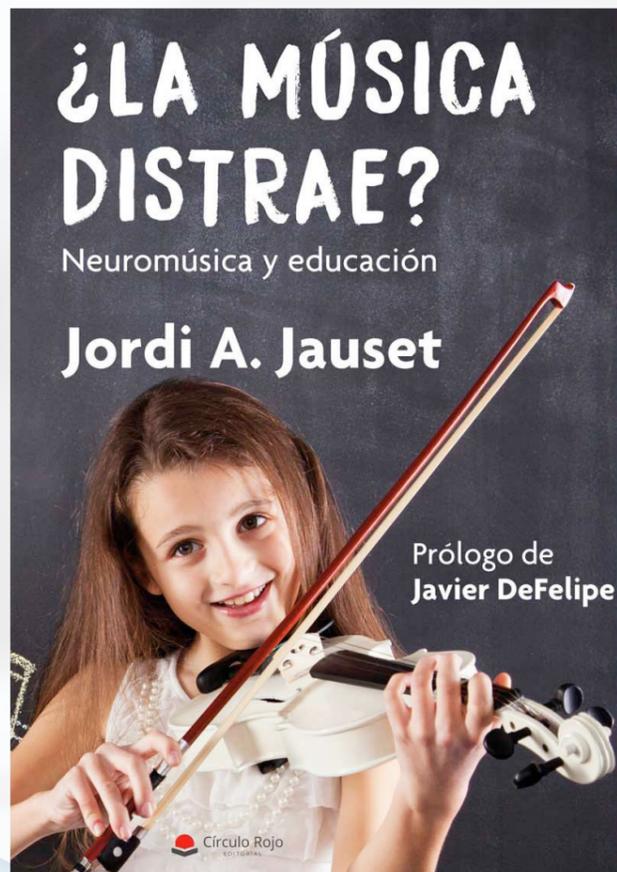


¿La música distrae? Neuromúsica y educación



por DIEGO CALDERÓN

Universidad Internacional de La Rioja

Reseña



Título: ¿La música distrae? Neuromúsica y educación

Autora: Jordi A. Jauset Berrocal

Editorial: Círculo Rojo (Barcelona)

Año: 2017

Páginas: 202

Referenciar: Jauset Berrocal, J. A. (2017). ¿La música distrae? *Neuromúsica y educación*. Barcelona: Círculo Rojo

“Las Educación Artística distrae de las demás asignaturas”. Estas palabras lapidarias del Ministro de Educación, Cultura y Deporte, José Ignacio Wert, en el 2013 incendiaron las redes sociales y fueron el centro de más de una tertulia en la que se acumulaban los argumentos a favor y en contra de dichas declaraciones. Entre todas las respuestas ofrecidas hubo algunas más fundamentadas que otras y algunas excelentes para rebatir, y casi dejar en evidencia, a un ministro que, una vez leído este libro, podemos afirmar que estaba desinformado.

Más allá del inicial ímpetu de descalificar un discurso y situarse a la mismo nivel que la persona que lo promulgó, el Dr. Jauset nos ofrece 200 páginas de razones bien desarrolladas, bien dispuestas y, sobre todo, bien pensadas que contradicen al Sr. Ministro. Así pues, y desde el máximo de los respetos, el autor, parte de la afirmación arriba citada para argumentar la razón, o múltiples razones, por la que la música no distrae.

El autor comienza con un acercamiento a la música, buscando una definición en la que se combinan las citas históricas y opiniones de personajes emblemáticos de nuestra cultura con aspectos científicos. Seguidamente, busca desarrollar y describir los efectos de la música en las personas. Sin duda es una difícil tarea ya que todos hemos

tenido nuestras experiencias propias más o menos trascendentales con este arte, pero el firmante sale airoso de este cometido partiendo de la objetividad y de las diversas dimensiones en las que la música actúa.

El tercer capítulo de este libro nos ofrece unas nociones básicas de neuroplasticidad y de cómo la escucha y el aprendizaje musical actúa en el cerebro. En este contexto se describe el caso del guitarrista Pat Martino. Un caso que, sin duda, no dejará a ningún lector impávido.

En el siguiente capítulo se hace un estudio de la influencia de la música en la etapa prenatal. Desde el establecimiento de la comunicación entre la madre y el feto hasta la influencia del sonido en la tasa de fecundación in vitro, pasando por una descripción del aclamado efecto Mozart.

Seguidamente el autor muestra la relación entre la música y la educación. Un apartado basado en investigaciones que reflejan la influencia positiva que tiene la música en el resto de áreas de conocimiento. Un capítulo lleno de razones para afirmar que la música no distrae, que la música ha de ser, que la música es y que, más allá de las modas educativas y los informes evaluativos, la música será parte de la educación de nuestros sucesores, ya que, si no es así, estaremos haciendo un flaco favor a las generaciones venideras.

El capítulo final argumenta, aún más, la postura del autor frente a las afirmaciones viscerales. Un compendio de estudios actuales realizados desde Universidades y Centros de Investigación de todo el mundo que demuestran los beneficios del estudio de la música en las personas.

Como conclusión, y usando las palabras del autor, “la música no es una panacea”, ni mucho menos. La música no creará *superheroes* de cómics, la música no nos hará mejores personas, la música simplemente nos hará. Por suerte, resulta difícil concebir un mundo sin música por lo que resulta descabellado un mundo en el que la educación musical no sea parte de la educación. Este libro da fe de esto, de la necesidad de dicha educación, de los múltiples beneficios que ésta tiene y de cómo su uso ayuda en un sin fin de aspectos.

Un último deseo le queda al lector de este libro: por favor, que alguien le haga llegar este libro al Sr. Wert para que reflexione sobre sus palabras. Todos nos equivocamos (y es de sabios rectificar). ♦

